

Agenda interna para el desarrollo de la competitividad de los sectores productivos colombianos: visión del Gobierno Nacional

Domestic Agenda for the Development of Competitiveness of the Colombian Productive Sectors: A Government's Perspective

José Liebovich¹



Palabras clave

infraestructura, productividad, competitividad

Resumen

La Agenda Interna es un acuerdo de voluntades y decisiones entre la Nación, las entidades territoriales, el sector privado, los actores políticos y la sociedad civil sobre el conjunto de acciones estratégicas que el país debe realizar en el corto, mediano y largo plazos para mejorar la productividad y competitividad de su aparato productivo. Dentro de ellas, se han venido empujando diferentes apuestas productivas y son las referidas a la agroindustria las que más están planteando las regiones, seguidas por las del sector servicios, los temas de manufactura de la industria tradicional y el sector minero. En este sentido, el sector de oleaginosas, aceites y grasas ha sido priorizado por un buen número de departamentos, específicamente en producción básica de palma africana y de su procesamiento posterior. Las mayores preocupaciones de las regiones acerca de las acciones que requieren mayor prioridad para mejorar la competitividad están dadas por los temas de infraestructura, donde se incluyen carreteras y otras formas de transporte como el fluvial o los esquemas multimodales.

Summary

The domestic agenda is an agreement of wills and decisions between the nation, territorial entities, private sector, politicians and the civil society on the short, mid and long-term strategic actions the country must undertake to improve the productivity and competitiveness of its productive sector. A number of strategies have been outlined by the regions, primarily relating to the agro-industry, followed by the service sector, traditional manufacturing industry and the mining sector. In this sense, the oilseeds, oils and fats sector has been the priority of many Departments, specifically oil palm production and processing. The regions' biggest concern, about what action should be given more priority to improve the competitiveness, is the infrastructure, which includes roads and other forms of transportation such as rivers and multimodal schemes.

1. Subdirector del Departamento Nacional de Planeación. Bogotá - Colombia.

Gracias por la invitación a participar en este Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, un sector con un empuje indudable de un tiempo atrás en los temas clave que este gobierno ha venido desarrollando en el marco de la política comercial y de las negociaciones del tratado de libre Comercio con Estados Unidos.

Desde el año pasado se viene planteando la necesidad de exponerle al país una hoja de ruta para los próximos 10 y 15 años, incluyendo acciones de corto, mediano y largo plazos, de manera que se analice cómo Colombia puede aprovechar las oportunidades que se vislumbran en estos nuevos escenarios de globalización y qué debe hacer para mejorar la competitividad, haciendo mejor uso de sus recursos.

Este documento tiene como principal objetivo que se entienda qué es lo que estamos haciendo y cómo lo estamos haciendo, y algunos elementos que queríamos aprovechar para hablar sobre este sector del cultivo de la palma de aceite y sacar algunas conclusiones sobre la Agenda Interna.

Primero definamos y refresquemos un poco el tema de la Agenda Interna. Este quedó definido en un documento Conpes de julio del año pasado. El Departamento Nacional de Planeación (DNP) empezó a trabajar en forma intensa desde septiembre, y ha seguido en ese trabajo, que esperamos presentar en forma integral y completa en el curso del próximo mes, o a más tardar en agosto. Los tiempos se nos han corrido debido a que el volumen trabajo involucrado en este ejercicio ha rebasado los cronogramas previamente establecidos.

Hemos definido a la Agenda Interna como un plan de acción conjunto en el que participan la Nación, las entidades territoriales, el sector privado, los actores políticos y la so-

ciudad civil, para identificar, con base en una visión de futuro de lo sectorial (a nivel regional y nacional), las acciones prioritarias requeridas en el corto, mediano y largo plazos para mejorar la productividad y competitividad del país.

¿Cómo se está construyendo esta agenda?, ¿por qué nos estamos demorando más de lo planeado?

Desde el inicio se planteó que este sería un proceso de concertación y diálogo con las regiones y con los sectores. Entonces, en realidad lo que hemos estado haciendo en los últimos meses con un gran esfuerzo de muchos colombianos y de muchas entidades de apoyo internacional es precisamente recorrer todo el país, todos los departamentos en un diálogo constructivo con los sectores productivos, utilizando una metodología previamente implantada y explicada. Esa metodología incluye, primero que todo, hacer una reflexión en la región o en el sector respectivo sobre la visión de futuro que tiene cada uno de estos actores, cuáles son sus perspectivas de mediano plazo, qué preocupaciones ven hacia adelante y qué oportunidades vislumbran, etc.

Después de hacer un análisis de esa visión de futuro, en la siguiente fase se trata de identificar cuáles son los cuellos de botella más importantes que ve la región o cada sector respectivo como obstáculos para volver realidad esa visión que se tiene.

Por supuesto que el papel de Planeación Nacional consiste en lo que estamos haciendo hoy, y es precisamente la agregación de todas esas visiones sectoriales y regionales, que en algunos casos no necesariamente coinciden, pues no es fácil evitar que se presenten tensiones generadas entre los sectores y las regiones en algunos temas; sin embargo, la responsabilidad de Planeación, como

entidad técnica adscrita a la Presidencia de la República, es justamente servir como una guía para realizar un ejercicio de priorización de las acciones, los programas y los proyectos que se van a realizar en el corto, mediano y largo plazos en el país. Si se realizan o no, será finalmente una decisión de nuestro sistema democrático que se toma año por año en las leyes del Presupuesto General de la Nación en lo que tiene que ver con recursos nacionales; en los planes de desarrollo de los gobiernos nacionales, que son leyes de la República que se aprueban en el primer año de la administración y, obviamente, hablando de las entidades territoriales, en los planes de desarrollo que los gobiernos departamentales tienen que hacer aprobar en las asambleas respectivas.

Entonces la Agenda Interna es una hoja de ruta que se está construyendo para que sirva como una guía para el país y de la cual la presente administración está realizando los aspectos que cubren el corto plazo.

En ese proceso, dado que ha sido un gran ejercicio de concertación, hemos procurado que nos acompañe la clase política. Porque, aunque podemos tener un muy buen diagnóstico y un muy buen ejercicio de prospectiva, ello no es suficiente si no tenemos un mensaje claro para la clase política colombiana; hay que recordar que finalmente será en las distintas esferas de la representación política que hay en Colombia, el Congreso o las asambleas departamentales, donde a la final se tomarán muchas de las decisiones sobre los recursos públicos.

Acerca del tema metodológico es necesario aclarar que la visión de la Agenda Interna, la visión de futuro y las apuestas productivas, así como las necesidades que están surgiendo y que se requieren en esta agenda, se han trabajado en la dimensión sectorial y en la dimensión regional; des-

pués de todo, la responsabilidad del Gobierno Nacional es presentar, obviamente con todos los anexos, estas visiones regional y sectorial consolidadas en la visión transversal, es decir, la que cubre a las demás y que finalmente afecta o beneficia al grueso de la población de los sectores productivos de las regiones.

En este punto vale la pena hacer un comentario específico sobre Fedepalma, porque esta agremiación ha jugado un papel de gran utilidad en el proceso de construcción de la Agenda Interna. En general, hemos tenido muy buena participación de muchos gremios, pero hay unos que se destacan más que otros, y en ese sentido quiero hacer un reconocimiento explícito a Fedepalma por su actitud proactiva, por sentir esta agenda como un tema propio del gremio y como un aporte suyo al país.

A nivel regional, la agremiación ayudó al enriquecimiento de las apuestas productivas en varios departamentos, como veremos más adelante, y a nivel sectorial participó directamente en los talleres sobre temas que tienen que ver con infraestructura y logística, sobre los cuales hablará el doctor Juan Martín Caicedo a continuación en el tema de la agenda interna que ha venido preparando el Consejo Gremial

Voy a mencionar unos primeros resultados, muy agregados, que son un abrebocas para la discusión pública nacional que seguramente habrá en las próximas semanas, cuando el gobierno presente formalmente su documento básico de la Agenda Interna nacional; esa discusión, desde luego, será un debate muy constructivo, como los que se han presentado a lo largo de todo este proceso de construcción de la agenda.

A continuación se presentan unas estadísticas básicas de lo que ha sido

La Agenda Interna
deberá ser un marco
que articule todos
los esfuerzos e
inversiones que debe
realizar el país para
aumentar su
productividad y
competitividad

la distribución de las apuestas productivas por sector y mercado, que son indicativas del sentir de nuestra clase empresarial a nivel de las regiones. El número de apuestas productivas refleja una vocación histórica que, por supuesto, habrá de seguirse desarrollando. Eso no obsta, desde luego, para que aparezcan nuevas esferas o nuevos renglones de producción en otros sectores; pero como se aprecia en la Figura 1. la agroindustria es donde más apuestas productivas están planteándose por las regiones; en segundo lugar vienen apuestas productivas en el sector servicios, en donde hay algunas regiones y ciudades en particular que han venido desarrollando *clusters* importantes en aspectos relacionados con servicios de distinta índole, como pueden ser los casos de los clusters en temas de salud en Medellín o en Bogotá o los de logística en Cali.

El tercer lugar entre las apuestas productivas lo ocupan los temas de manufactura de la industria tradicional, a los que les sigue el sector minero.

La otra información útil de este gráfico la reflejan los colores. Recor-

remos de dónde venimos en términos del modelo de desarrollo que ha tenido Colombia. En general, venimos de un modelo que estuvo muy bien marcado en la segunda parte del siglo XX, y que se fundamentaba en una economía bastante cerrada. Por eso, cuando se habla de apuestas productivas centradas exclusivamente en mirar hacia los mercados internacionales, estos aparecen más bien de forma minoritaria en los distintos sectores donde se están haciendo esas apuestas.

Donde se muestra el color gris con mayor intensidad en los sectores, el significado es que las fuerzas vivas en todas las regiones están pensando que sus proyectos productivos están diseñados para seguir atendiendo un mercado interno, pero ir buscando una salida hacia los mercados internacionales; es decir que estamos cambiando gradualmente nuestra mentalidad de ir moviéndonos hacia los mercados internacionales y me parece que es la visión correcta que el país ha tenido que enfrentar en los últimos años.

Dicho de otro modo, es muy difícil seguir pensando en un modelo de economía cerrada. En términos minoritarios aparece el color blanco, exclusivamente centrado en proyectos para el mercado nacional; pero de nuevo llamo la atención en que la mayoría de las apuestas productivas está centrada en seguir atendiendo los mercados internos, pero a la vez ir perfilándose como exportadores importantes.

Entrando un poco más en detalle, en la Figura 2 se aprecia la distribución de las apuestas productivas por número de departamentos.

Como se puede ver, alrededor de 30 departamentos tienen proyectos en el sector hortofrutícola: siguen en orden de importancia los proyectos del sector forestal, el turismo -en el que unos

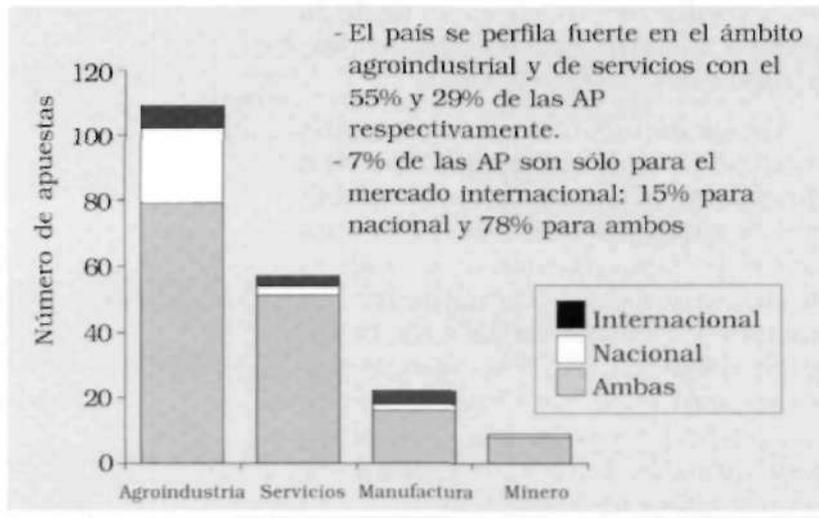


Figura 1 Resultados regionales: distribución apuestas productivas por sector y mercado.

24 departamentos están haciendo sus apuestas productivas-; sigue el sector pecuario, con 16 departamentos: acuicultura y pesca con 15, azúcar, confitería y chocolatería, y café, etc.

También vemos el sector de oleaginosas, aceites y grasas, cuyo título en la práctica es demasiado extenso, puesto que la mayor parte de sus proyectos son de palma africana, tanto de la producción básica como de su procesamiento.

Eso es lo que quería destacar de lo que está apareciendo a ese nivel desde la perspectiva regional. Ya entrando en las regiones, el mapa de la regionalización de las apuestas productivas (Figura 3) muestra las regiones que están marcando en orden de importancia las apuestas productivas; en la Costa Caribe está apareciendo el sector de oleaginosas, la Costa Pacífica aparece en un lugar muy abajo, porque allí sólo el departamento de Nariño tiene algo que aportar en ese frente; la región del centro son básicamente los departamentos de Cundinamarca, Boyacá, etc. Nótese que la región del Magdalena Medio está cobijada por la Costa Caribe, en tanto que la Orinoquia y la Amazonia son muy importantes en cuanto a la apuesta productiva de este sector.

Veamos ahora estadísticas referidas a las preocupaciones de las regiones acerca de las acciones que requieren mayor prioridad.

Como se observa en la Figura 4. la gran mayoría, esto es alrededor del 25% de las preocupaciones en materia de acciones para mejorar la competitividad, está centrada en temas de infraestructura, donde se incluyen carreteras y otras formas de transporte como el fluvial o los esquemas multimodales, etc., pero que también abarca los aspectos relacionados con la regulación, por ejemplo, del trans-

porte de carga por carretera. Indudablemente, cuando se hace la consulta a los empresarios se puede evidenciar que su interés no es simplemente que se construya una buena carretera, que se puede hacer, puesto que ayudará a bajar los costos de transporte; adicionalmente, resulta de la mayor importancia disponer de una regulación que no castigue al usuario del transporte de carga, como son algunas normas que a la postre resultan arbitrarias y dan origen a unos fletes artificialmente elevados.

Después del tema de la infraestructura, y en orden decreciente de importancia, aparecen renglones problemáticos alrededor de la gestión empresarial, que se asocian a dificultades presentadas dentro de las empresas y que se suman a las fallas que obstaculizan un adecuado funcionamiento de los mercados de capitales; a continuación resaltan los de ciencia y tecnología, sobre los cuales aparece como una necesidad sentida la disponibilidad de mayores recursos para garantizar un mejor funcionamiento del sistema nacional de ciencia y tecnología.

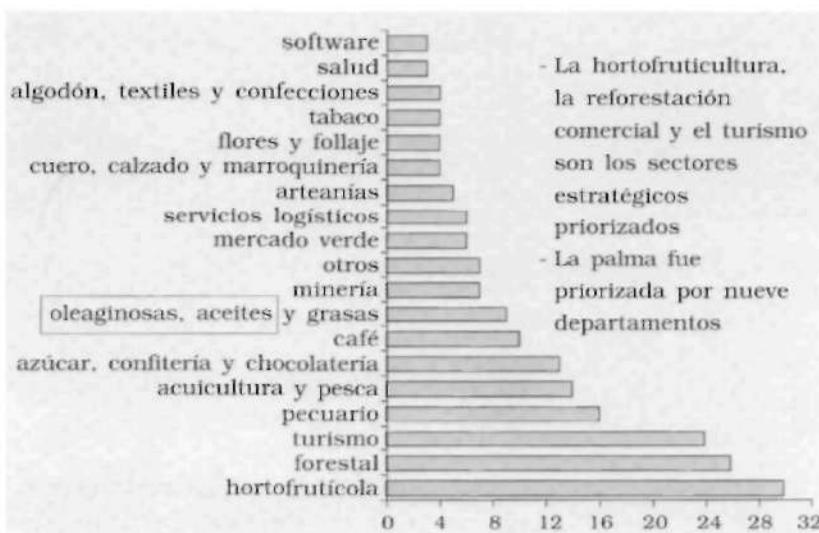


Figura 2 Resultados regionales: distribución apuestas productivas por número de departamentos.

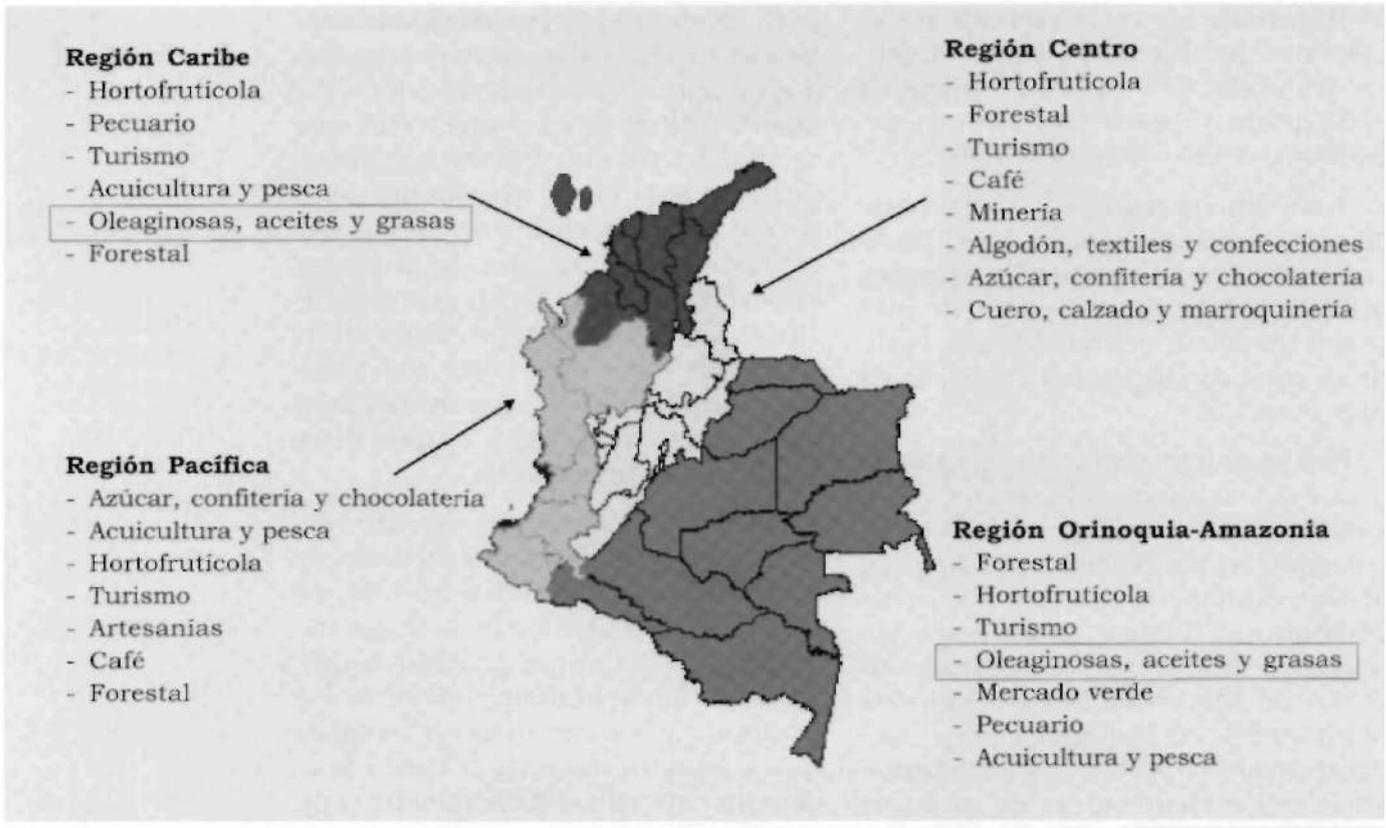


Figura 3 Resultados regionales: regionalización de las apuestas productivas.

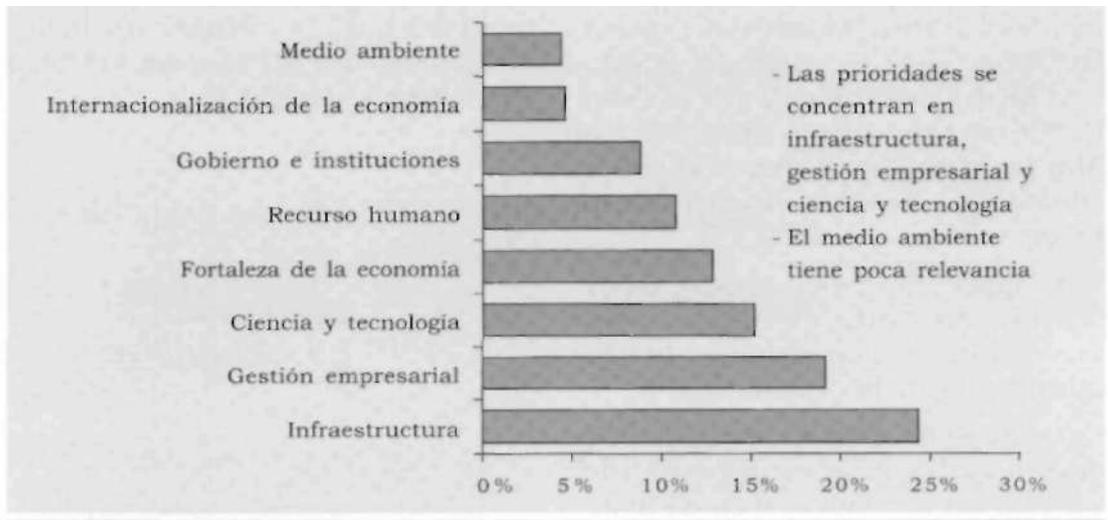


Figura 4 Resultados regionales: acciones (completas en 100%).

El tema de la fortaleza de la economía es también muy importante. Déjenme anticipar que ocupa el primer lugar como preocupación de Planeación Nacional, como quiera que so-

mos conscientes de que una agenda interna como la que venimos explicando tiene como requisito fundamental contar con una economía macroeconómicamente sana y fis-

calmente sostenible. Porque podemos hacer un mayor esfuerzo en los próximos años, y lo vamos a hacer en todas estas áreas que van ayudar a mejorar la competitividad, pero Colombia no se puede permitir el regreso a una crisis como la que vivió en la segunda parte de la década pasada, cuando simplemente por esa crisis se destruyó riqueza, se destruyó valor y se destruyó mucho trabajo de tiempo atrás de los colombianos.

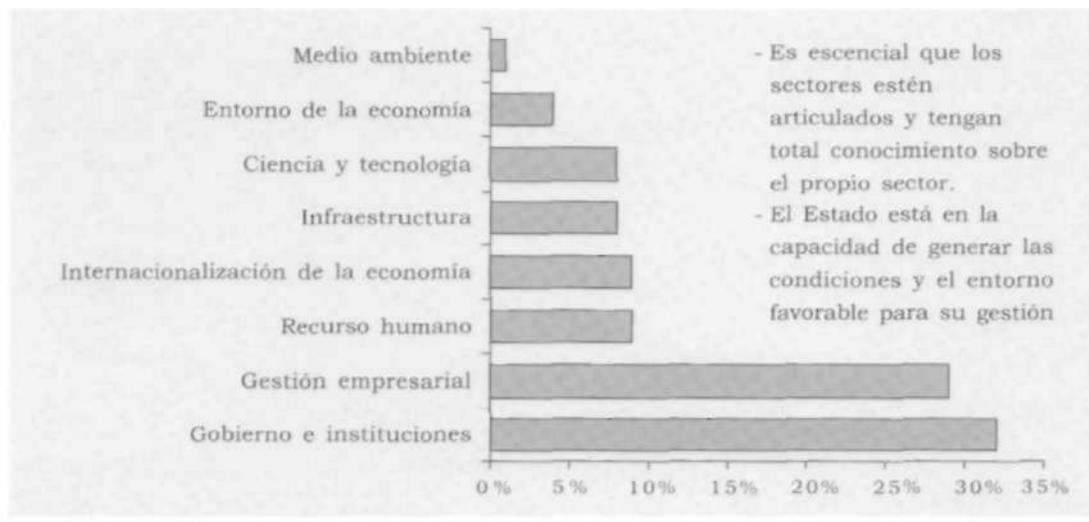
Entonces la macroeconomía, la estabilidad fiscal, no son temas despreciables en la agenda.

No menos importante es el recurso humano y toda la problemática que gira en torno a su formación. En la agenda debemos buscar un sistema de formación que sea mucho más adaptable que el actual a las circunstancias de cambio técnico; en esa materia es posible obtener buenos logros mediante una reforma profunda al Servicio Nacional de Aprendizaje, de manera que éste sea una de las posibilidades de calificación y de formación de recurso humano y que tengamos un sistema muchísimo más diverso y más flexible, para que las empresas puedan estar participando en esa mejor formación que se requiere.

De otro lado, tenemos que luchar por un gobierno y unas instituciones que funcionen. Este tema, que abordaré en las conclusiones es, desde el punto de vista de Planeación Nacional, uno de los más importantes.

A continuación se aborda la perspectiva que tienen los sectores; se advierte la falta de coincidencia estadística con el tema recién analizado, donde la problemática central era la infraestructura. En este caso, para los productores, la principal problemática es precisamente el buen gobierno y las buenas instituciones (Figura 5).

Esta visión, tengo que confesar, coincide más con la visión que tenemos nosotros en Planeación Nacional. Por supuesto que no estamos subestimando para nada la necesidad de un plan en infraestructura para los próximos 15 y 20 años orientado a mejorar nuestra competitividad, pero indudablemente uno de los cuellos de botella más importantes para la competitividad tiene que ver con el funcionamiento de nuestras instituciones. Vivimos limitados por unas reglas cambiantes de juego, una justicia lenta y que no necesariamente llega a todas partes. Algo similar se



- Es esencial que los sectores estén articulados y tengan total conocimiento sobre el propio sector.
 - El Estado está en la capacidad de generar las condiciones y el entorno favorable para su gestión

Figura 5 Resultados sectoriales: acciones (completas en 70%).

observa en el funcionamiento de organismos como el ICA en la parte sanitaria y como la Dian en los procesos de nacionalización y exportación de las mercancías.

En fin, son muchos los temas que abarcan la dimensión institucional y que posiblemente no demandan la mayor cantidad de recursos que sí demanda la mejora de la infraestructura física del país, pero que exigen un esfuerzo de tener una claridad y un consenso a nivel nacional muy serio acerca de qué es lo que hay que modificar en nuestras instituciones para que nuestra economía funcione mejor y con reglas de juego más claras; ese es un consenso que en últimas tiene que ser político.

El sector palmicultor tiene una ubicación geográfica ideal en lo comercial, que resulta estratégica frente a los mercados internacionales. En días pasados pasaron por el DNP importantes inversionistas potenciales que quieren invertir en palma en Colombia, o que ven una gran oportunidad en los mercados de Estados Unidos; ello responde en parte a las

nuevas normas de la Food and Drug Administration (FDA), que obligan a que todos los productos, a partir del 1 de enero de 2006, incluyan en la etiqueta el contenido de aceites y de grasas que incorporan los procesos *trans* y que son dañinos para la salud, de manera que sean claramente visibles para todos los consumidores.

Y por eso se abrió una oportunidad para los aceites de palma, que no tienen ese problema en el mercado de Estados Unidos. O sea que Colombia tiene una ubicación geográfica extraordinaria como un sitio ideal para esos proyectos que ellos están pensando. Tiene un potencial muy alto de áreas en términos de clima, tierra y suelos, y ha venido desarrollando una aptitud hacia la exportación. En 2004, de acuerdo con las cifras de Fedepalma, el 46% de la producción fue exportada. Y tiene un gremio muy maduro, unos empresarios asociados con una visión correcta hacia el futuro.

Como se aprecia en la Figura 6, la línea de las exportaciones confirma la tendencia señalada atrás y según la

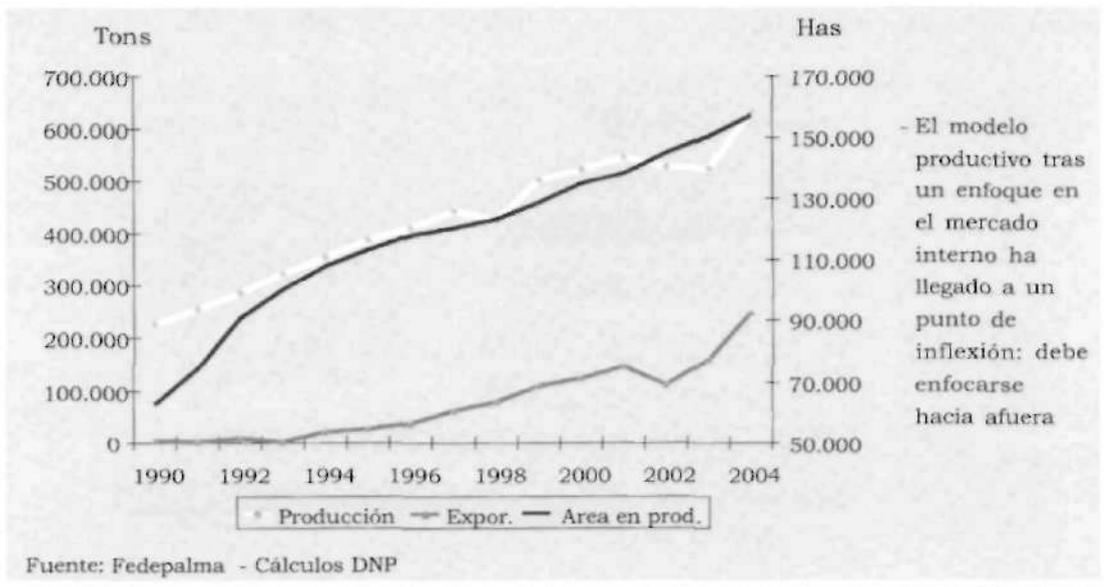


Figura 6 Diagnóstico: área, producción y exportación de aceite de palma.

cual gradualmente el palmicultor se ha ido convirtiendo cada día más en un sector que está mirando hacia el mercado externo, sin descuidar el interno; por otra parte, los crecimientos en área y en producción también son impresionantes.

En cuanto a los precios (Figura 7), sin entrar en esa discusión, claramente se observa que el crecimiento de la producción tiene que ser volcado paulatinamente hacia las exportaciones

Alternativamente pueden aparecer todos estos proyectos promisorios del biodiésel, que serán fuente importante de absorción de parte de esa producción, pero por lo pronto digamos que los procesos de exportación necesariamente conllevan la convergencia de precios internos y externos, porque es muy difícil mantener el esquema de precios internos mucho más elevados que los de los mercados internacionales en esa perspectiva.

La Figura 8 es muy importante porque muestra los crecimientos del consumo aparente de aceite de palma en el mundo y en Colombia, y obviamente los crecimientos son muchí-

simo más grandes en el mercado mundial que en Colombia.

Hago la salvedad de nuevo en la perspectiva de los proyectos de biodiésel, pero todavía eso toma tiempo. Entonces para nosotros no hay duda de que el mercado internacional es el paso siguiente del sector, que ya lo está haciendo en la práctica.

Ahora bien, precisamente entre los ejercicios que surgieron con los departamentos, se apreció que allí la gente está contemplando entre sus metas sembrar palma de aceite en los próximos años. En Bolívar se prevé sembrar 20.000 hectáreas para la instalación de un complejo agroindustrial; en Norte de Santander se estima hacia 2020 instalar y sostener 4.000 nuevas hectáreas, y en ese mismo año pasar a 230.000 hectáreas de las 48.000 actuales y aumentar los rendimientos de 3,6 a 5,5 t/ha.

En la visión 2019, que es el otro ejercicio que está haciendo el DNP para todos los sectores, en el caso de la palma de aceite se proyecta un crecimiento de las 243.000 hectáreas que se tienen sembradas hoy, a 550.000 hectáreas en 2019, y por

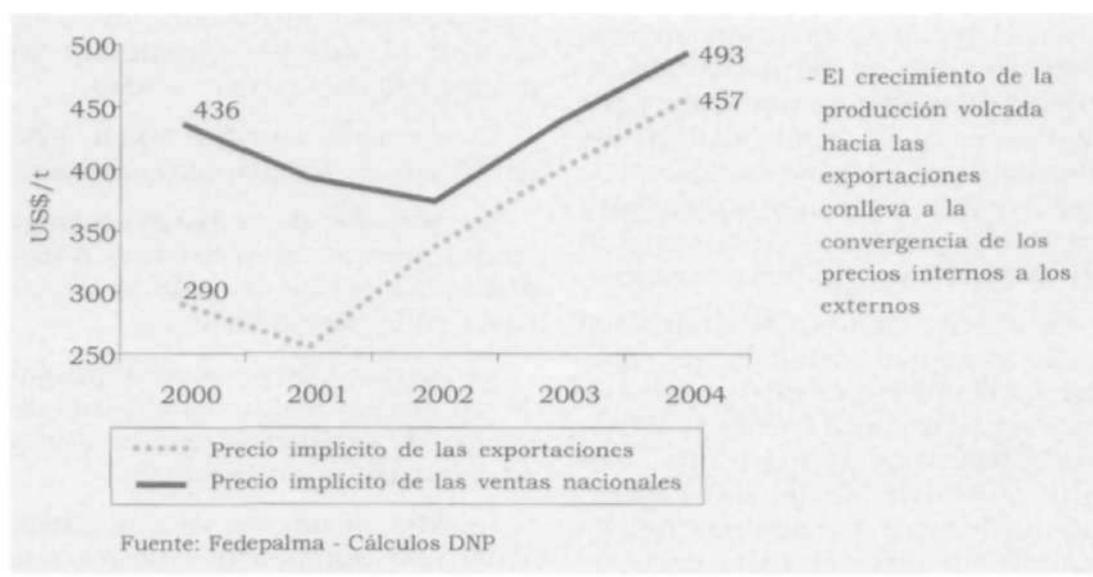


Figura 7 Diagnóstico: precios implícitos de exportaciones y ventas internas de aceite de palma.

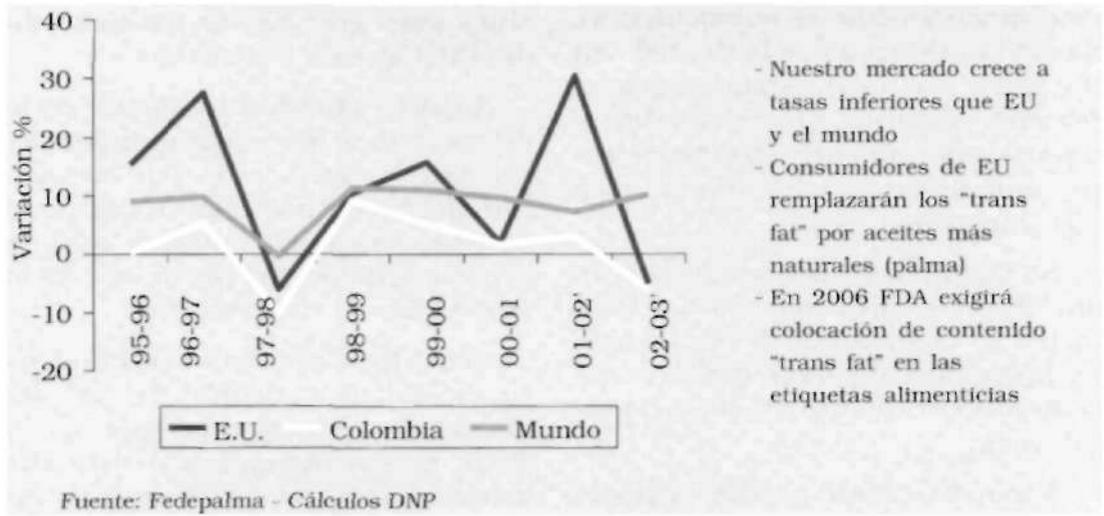


Figura 8 Diagnóstico: variación del consumo aparente de aceite de palma.

supuesto un mejoramiento muy importante en productividad, que pasaría de 3,7 a 5,5 t/ha.

La visión gubernamental abarca el tema de infraestructura de transporte tanto vial como fluvial; la disponibilidad del recurso hídrico ha sido una cuestión muy demandada por los productores de palma y otros sectores, lo cual involucra, desde luego, el cuidado de las cuencas de los ríos y de los abastecimientos de agua, destinados a la producción agropecuaria.

En el sector se detectan muchos casos con escalas de producción inferiores a los líderes mundiales, y por supuesto ahí el gremio tendrá que trabajar hacia adelante en materia de asociatividad y de agregación, para resolver los problemas que se explican precisamente por las bajas escalas.

Se observa también subutilización de la capacidad instalada, en especial en el procesamiento del palmiste para la extracción del aceite y, si bien Cenipalma viene haciendo una labor muy meritoria desde hace años, indudablemente todavía hay mucho camino por recorrer en la parte de investigación e innovación tecnológica.

Conclusiones

La Agenda Interna será una hoja de ruta para el país en cuanto a reformas y proyectos que se deben emprender en el corto, mediano y largo plazos, tanto por el sector público como el privado, para sacar provecho de las oportunidades que brindarán el TLC con Estados Unidos y demás acuerdos comerciales.

La Agenda Interna deberá, por tanto, ser un marco que articule todos los esfuerzos e inversiones que debe realizar el país para aumentar su productividad y competitividad.

El proceso de construcción ha sido participativo y ha buscado consensos.

La ejecución de la Agenda Interna tendrá presente la restricción fiscal, pues obviamente no todo se podrá hacer en el mismo momento.

La Agenda Interna se acompañará de un arreglo institucional y un esquema de evaluación que aseguren su ejecución y sostenibilidad.

La Agenda Interna ve a la palma como una apuesta productiva con gran potencial exportador. Las tendencias mundiales apuntan a un

crecimiento en el consumo de aceite de palma (los consumidores de Estados Unidos rechazan los ácidos grasos *trans*).

El esfuerzo de las empresas también debe ser importante, especialmente en crear economías de escala para:

- Los procesos de extracción
- La comercialización (se facilita con asociatividad)
- La optimización de las operaciones en los puertos

Para facilitar la productividad y competitividad del sector palmicultor:

- Mejorar la seguridad y contar con estabilidad macroeconómica
- En infraestructura, mantener las vías troncales y transversales y reducir los fletes de carga.
- Fortalecer la ciencia y la tecnología
- En términos institucionales, agilizar los trámites de exportación (especialmente en la logística de los puertos).
- Incrementar la estabilidad jurídica y contar con una estructura tributaria proclive a la inversión.

Parte del ejercicio que le presentaremos al país es un cronograma para los próximos 10 a 15 años de los principales proyectos, respetando los escenarios macroeconómicos. porque de lo contrario estaríamos atentando contra la estabilidad macroeconómica, que para nosotros es fundamental.

La Agenda Interna deberá estar acompañada de un arreglo institucional y de un esquema de evaluación que aseguren su ejecución y su sostenibilidad.

El esfuerzo de las empresas también deberá ser muy importante, especialmente en crear las economías de escala para los procesos de extrac-

ción, comercialización y optimización de las operaciones en los puertos.

A continuación se presenta un resumen de la sesión de preguntas formuladas al subdirector del DNP.

- ¿No es muy conservador el escenario de 2019 en materia de palma?
- Estoy de acuerdo, pero prefiero ser cauteloso; finalmente las decisiones en este campo son privadas, si el negocio del biodiésel pinta bien. las inversiones vendrán.
- ¿Tienen algunas metas en materia de ciencia y tecnología?
- Hoy el porcentaje de gasto en ciencia y tecnología es bastante precario. Hay cálculos diversos sobre los aportes de los sectores público y privado, pero en general es inferior al 1% del PIB, y estamos planteando que ese gasto suba al menos al 1,5% del PIB, que tampoco es muy ambicioso. A principios de los noventa el gasto venía bien, pero la crisis golpeó los presupuestos del sector.

Quisiera aprovechar para mencionar el tema de las asociaciones entre el sector y los particulares en infraestructura; ya en ese tema Colombia tiene una experiencia valiosa. a pesar de los errores parte de los cuales está superada, especialmente en el tema de concesiones.

Hoy las técnicas han evolucionado y las nuevas concesiones no se definen a partir de la demanda de tráfico; ahora gana es quien proponga la menor tasa interna de retorno por la vía del tráfico.

- ¿Cómo ve la apropiación de recursos por parte de Estados Unidos en la negociación del TLC?
- En el tratado hay una mesa de cooperación donde se tratan proyectos

de menor envergadura y eso hace parte de la estrategia de la negociación. Están visitándonos en estos últimos meses funcionarios de la Agencia Interamericana para el Desarrollo que hablan de recursos para ser destinados a diferentes proyectos en varias regiones del país.

Los recursos del presupuesto, sumados a los aportes de las regiones, especialmente los que reciben regalías, deberían destinarse a esas obras.

- ¿Cómo resolver los altos fletes del transporte?
- En el caso de los fletes hay un problema social de por medio, hay muchos camioneros pequeños que tienen el carácter de empresas intermediarias y que asumen muchos riesgos, de manera que sería muy difícil para ellos reducir más los fletes. En mi opinión ese tema debe abordarse con una estrategia social.